

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Olguín Hevia, Raúl.
Ciudad y tribus urbanas: El caso de Santiago de Chile (1980-2006)
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IV N°10.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Abril 2007.

CIUDAD Y TRIBUS URBANAS: El caso de Santiago de Chile (1980-2006)

RAÚL OLGUÍN HEVIA

RESUMEN

El autor pretende dar una visión histórica del nacimiento, crecimiento y consolidación de las Tribus Urbanas en Santiago de Chile en el período mencionado. Para lograr dicho objetivo hace un recuento temporal de la conformación socio-espacial de Santiago durante la segunda mitad del siglo XX. El autor define y caracteriza a las distintas Tribus Urbanas que pueblan la capital y hurga en sus antecedentes estéticos, musicales y tecnológicos para explicar su consolidación. Por otra parte y complementando lo anterior el autor discute la ideología de la "seguridad ciudadana" que genera un discurso en torno a estos grupos, estigmatizándolos.

ABSTRACT

The author seeks to give a historical vision of the birth, growth and consolidation of the Urban Tribes in Santiago from Chile in the mentioned period. In order to achieve this objective he makes a temporary recount of the partner-space conformation of Santiago during the second half of the XX century. The author defines and characterizes the different Urban Tribes that t populate the capital and seek in their aesthetic, musical and technological antecedents in order to explain their consolidation. On the other hand and supplementing the above-mentioned the author discuss the ideology of the "civic security" that generate a speech around these groups, stigmatizing them

TEMARIO

1. Introducción
2. Santiago de Chile: Transformaciones arquitectónicas, urbanísticas y de planificación social durante la segunda mitad del siglo xx: decadencia del espacio publico
 - 2.1 Características físicas de Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX.
 - 2.2 Principales problemas de la capital hoy: Segregación y Guethización.
3. ¿Qué son las tribus urbanas?: Definición y contexto histórico
 - 3.1 Orígenes y discusión en torno al concepto Tribus Urbanas.
 - 3.2 Caracterización imaginarios laborales de conformación de las Tribus Urbanas.
 - 3.3 Panorama socio-político y cultural de Chile en los años 80.
4. Reformulación del espacio publico santiaguino por las tribus urbanas: ¿Un nuevo concepto de habitabilidad?
 - 4.1 Explicación ideología de la "Seguridad Ciudadana".
 - 4.2 Análisis de dos Tribus Urbanas: Okupas y raperos-hipoperos-grafiteros.

1. INTRODUCCION

Mediante la presente tesis pretendo conectar mi vida como santiaguino, con mi experiencia profesional como historiador y el desarrollo de una veta investigativa relativamente nueva que ha sido poco trabajada por los historiadores: *el fenómeno de las Tribus Urbanas*. Dicha problemática sólo ha sido abordada en nuestro país desde la sociología, la sicología social y la antropología urbana¹. El tratamiento que las Humanidades y las Ciencias Sociales le ha otorgado a la ciudad en general y a Santiago de Chile en particular ha sido la de un espacio de contradicciones sociales y culturales donde se han tejido los sueños de campesinos y desarraigados en la ciudad (desde la literatura), campo de experimentación social y de invención de la ciudadanía e integración social (desde la sociología) y lugar de ascenso y consolidación de los distintos grupos sociales (desde la Historia Social). Mi inquietud estriba primero en describir los cambios arquitectónicos, urbanísticos y de planificación social que ha experimentado la ciudad de Santiago de Chile a lo largo del siglo XX y fundamentalmente en su segunda mitad. Como segundo objetivo analizar y proyectar el nacimiento y consolidación de las Tribus Urbanas como agentes reformuladores del “espacio público” santiaguino. Ambos objetivos a mi juicio se complementan y pienso que la Historia tiene algo más que decir en la EXPLICACION Y COMPRESION de la aparición de estas subculturas juveniles urbanas, como intentaré demostrar a lo largo de mi escrito. Y en tercer lugar verificar y/o refutar si dichas subculturas son representativas de amplios sectores de la juventud chilena o sólo tienen una importancia mediática, como sugiere cierta bibliografía consultada 2.

Los historiadores no sabemos salir del pasado para explicar problemas del presente. Es decir, nos piden explicar situaciones del pasado pero sin que dichas explicaciones resuelvan problemas contemporáneos. En el caso específico de las Tribus Urbanas dicho estudio lo monopolizan las Ciencias Sociales tradicionales. Pero desde la Historia se puede establecer una reconstrucción cultural, en el más amplio sentido del término para explicar el nacimiento y consolidación de dichos grupos.

Dentro de los profundos cambios que ha experimentado la sociedad chilena en el último tercio del siglo XX, destacan aquellos que dicen relación con la representación y participación, más bien con las instancias donde la juventud planteó sus inquietudes y necesidades. Desde la participación institucional y no institucional, desde políticas estatales como la Promoción Popular en los años sesenta, la Escuela Nacional Unificada (ENU) a principios de los setenta y la Secretaría Nacional de la Juventud en los años ochenta, hasta el desarrollo de comunidades virtuales y del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), distintos tipos de mecanismos de representación y participación-independiente de los mecanismos tradicionales como la escuela y el trabajo-que se han sucedido, dan cuenta de la importancia institucional-estatal que históricamente la ha dado la sociedad y el Estado a los jóvenes.

La participación y representación como mecanismos de contención y cooptación del poder juvenil por parte del Estado y sus instituciones, ha sido una constante de la relación Estado-jóvenes durante el siglo XX.

Ser joven es un paso, un estado transitorio hacia la adultez. Es un tránsito, no un estado permanente. En nuestro país, la construcción mediática de la juventud aparece en la década de los cincuenta. Mediática porque la juventud constituyó un mercado que fue necesario satisfacer en sus

¹ Es frondosa la literatura al respecto. Baste señalar los libros de Raúl Zarzuri y Rodrigo Ganter: **Culturas juveniles, narrativas minoritarias y estéticas del descontento**; Ediciones UCSH; 2002, Santiago de Chile... Andrés Recasens : **Las Barras Bravas**; 1995 y Costa Pere Oriol et al: **Tribus Urbanas.El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia**; 1996, ediciones Paidós, Madrid, España. Todos estos textos son depositarios a mi juicio, en mayor o menor medida, de la obra del filósofo francés Michel Maffesoli: **El tiempo de las Tribus; el declive del individualismo en las sociedades contemporáneas**; Icaria, Madrid, 1993 y **El instante eterno:El retorno de lo trágico en las sociedades postmodernas**;Taurus, 2001, Barcelona, España.

2 INJUV: Segundo Informe de la Juventud :Condiciones de vida y políticas públicas; De la Transición al Bicentenario;pág 259, en www.injuv.cl/segundoinformeinjuv2005.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

necesidades específicas como moda alimentación y entretenición. Con la juventud de esa época apareció el joven como problema. Antes de dicha época o se era o adulto o niño, no existían estados intermedios. Baste señalar al respecto que los retratos familiares de principios del siglo XX que nos representan a hombres y mujeres de 24 años como perfectos adultos y con las responsabilidades propias de su condición.

La sociedad industrial necesitó crear tecnologías que mejoraran los estándares de vida y la prolonguen, así como expandir la producción a nuevos consumidores. Así vemos que la publicidad de aquella época aludió a la juventud como un segmento definido con “identidad” propia. Pero también el sistema capacitó a nuevos contingentes de ciudadanos-trabajadores y crea una cosmovisión donde cada generación recrea el mundo.

Los años cincuenta significaron en Occidente y fundamentalmente en EEUU el progresivo desplazamiento del universo simbólico-cultural desde patrones estáticos y relativamente homogéneos a otros cambiantes y heterogéneos. “Los adolescentes de los años 50 formaban un grupo muy variado-insisten aquellos autores- con gustos y valores contradictorios, además de fuertes conflictos internos. Pero el polimorfismo es algo más que la multiplicidad; es la disponibilidad a tomar distintas configuraciones, incluso aquellas que la propia cultura define como irremediamente existentes. Tal vez era justamente esta característica la que permitía a jóvenes de la década de 1950 romper, o al menos tener la tendencia a hacerlo, las barreras de color y género, eligiendo ídolos que escandalizaban a los adultos porque eran “ambiguos”, andróginos, se comportaban como negros o estaban influidos por las clases “inferiores”. La ruptura se producía la mayoría de las veces de forma oculta, o simbólica o parcial- pero no por ello es menos significativa- siguiendo el impulso de encontrar nuevas identidades”.³

Como un país que recibió la influencia norteamericana y entre ellas la invasión cultural de los medios de comunicación de masas, a mi juicio en los años cincuenta comenzó en Chile la progresiva brecha o distanciamiento intergeneracional, conforme se produjo la masificación de los medios de comunicación masivos y desde entonces dichos medios irrumpen en nuestra forma de ver el mundo, que no tiene un referente local y eso se reflejó en fenómenos como la moda y la música importada desde los países del Primer Mundo.

El surgimiento de la sociedad de masas durante el siglo XX desplazó la cadena transmisora de valores, creencias y costumbres de generación en generación para integrarlos a un mundo des-sacralizado y secularizado, unido al desarrollo tecnológico (cine, televisión, radio e Internet) que transmitieron a los jóvenes otros arquetipos, proyectos o modelos de vida). En cierto modo pertenecer a una Tribu Urbana, como demostraré a continuación es recrear ese universo simbólico de referencias, de reencantar y resacralizar los vínculos primarios.

El principal lazo del sujeto con la sociedad, de participación y representación para nuestros padres y abuelos lo constituyó la política y el trabajo hasta 1973. Desde las reformas neoliberales de principios de los años 80 y hasta hoy es el consumo.⁴ Los intentos de la Tribus Urbanas actuales son crear micro-comunidades frente a la vorágine individualista y consumista de las sociedades actuales en tanto “diversos trabajos realizados sobre pandillas y tribus urbanas, concluyen que ante el aislamiento individualista propio de la sociedad competitiva, al interior de todo joven se declara una instintiva y explosiva reacción, provocada particularmente por la necesidad del contacto humano: la juventud, a pesar de la televisión, sigue encontrándose, reuniéndose en torno a plazas, botillerías, pasajes, el estadio. Las discotecas, bares, pubs y malls también son centros de reunión, pero como están principalmente enfocados al consumo, tienden a segregar a los jóvenes de

3 Luisa Passerini: La juventud, metáfora del cambio (dos debates sobre los jóvenes en la Italia Fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta) en Giovanni Levi y Jean Claude Schmitt : **Historia de los jóvenes**; Tomo II, La Edad Contemporánea, Taurus, España, 1996, págs 437-438.

4 Eugenio Ortega (coord): **Desarrollo Humano en Chile Vol 1; nosotros los chilenos: un desafío cultural**: Libros del Ciudadano, LOM, 2004, Pág. 45.

Artículo_ **Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)**_ Raúl.Olguín Hevia,

acuerdo a su estatus socioeconómico”.⁵

La memoria histórica de las Tribus Urbanas se remonta a una generación como máximo. Es una memoria de baja historicidad, pero de profundas transformaciones. Las Tribus Urbanas intentan proporcionar elementos lúdicos, sacros y mágicos a la existencia en las sociedades post-industriales, a través de la música, ritos, ceremonias, y otros. El multiculturalismo- entendido como la disolución de los elementos que fundamentaron la cultura nacional en base a una identidad monolítica-⁶ favoreció la aparición de Tribus Urbanas pues contribuyó a la heterogeneidad socio-cultural de la ciudad. Dicho proceso remarca la diversidad cultural, por cuanto “Santiago, sin embargo, no fue una sola desde sus inicios. La ciudad se configuró lentamente y sobre la base de la negación de la multiculturalidad y el desconocimiento de la diversidad de imaginarios y relaciones sociales que fueron coexistiendo en ella. Así se configuró una sociedad polimórfica y estratificada bajo la visión monista del Estado-nación, que fue dejando su huella multiforme en la ciudad”.⁷

La “efebolia” actual no es más que el intento de las sociedades posmodernas por perpetuar el mito de la “eterna juventud” gracias a la tecnología.”Así, la cultura de masas se guía hoy por la efebolia, en una sociedad progresivamente envejecida, porque la juventud se ha revelado, a diferencia de otras épocas pasadas como el segmento social más consumista”⁸.

La juventud fue una creación de los Estados de Bienestar en Europa y en EEUU de posguerra y los medios de comunicación masivos por asegurar y mantener mano de obra calificada, mercado consumidor y la seguridad social de las generaciones precedentes. El impacto más fuerte del neoliberalismo sobre las juventudes de hace veinte años en Chile fue cortar los vasos comunicantes intergeneracionales reflejados por ejemplo en el modelo de previsión clásico y de crédito fiscal basados en el principio de solidaridad intergeneracional.

“A diferencia de sus padres o de sus abuelos, esta generación tiene una distancia importante con sus orígenes rurales, y la experiencia de migración constituye una referencia lejana. Conoce mejor sus derechos ciudadanos, ignora la inseguridad propia de los recién llegados a la ciudad y, frecuentemente, tiene una actitud menos pasiva frente a la violación continua de sus derechos”⁹. Es necesario señalar también que la juventud de distintos estratos sociales se ha convertido en los últimos quince o veinte años en nuestro país en un mercado específico de necesidades e intereses que las transnacionales se encargan de satisfacer ya sea en gustos tan variados como la moda, la música, el entretenimiento, etc.

Las Tribus Urbanas reconfiguraron el espacio ciudadano, dieron cuenta de la “privatización de las relaciones sociales”, de nuevas formas de sociabilidad “extramuros” y callejero. Nacieron desde los intersticios de la vieja cultura industrial. Cuestionaron los poderes establecido, pero también, y paradójicamente, recrearon nuevos poderes y jerarquías. La ciudad para las Tribus Urbanas proporcionó visibilidad pero también anonimato y complicidad. La lógica del encuadramiento ciudadano es cuestionado por las Tribus Urbanas pero ya no en el sentido de “tomarse las calles” o “abrir las Grandes Alamedas” sino de ser invisible al “ojo controlador”, al “Gran Hermano”.

Uno de los grandes problemas que enfrenta Santiago de Chile junto a otras metrópolis latinoamericanas es el del “control social” o de cómo administrar la violencia y delincuencia, de como las “ciudades históricas” se pierden en los flujos de información y comunicación que crean espacios segmentados, como las ciudades empresariales y condominios que aíslan a los grupos

5 Juan Carlos Molina: Juventud y Tribus Urbanas; en ULTIMA DÉCADA N°13, CIDPA VIÑA DEL MAR, SEPTIEMBRE 2000, PÁG 126.

6 Marco A. Valencia P: Estudios sobre lo urbano. Deslindes disciplinarios y campos temáticos emergentes; en Diseño Urbano y Paisaje Año 2 Número 6, 2005, Universidad Central, Santiago de Chile, pág 21.

7 Francisca Márquez: Identidades urbanas en Santiago de Chile; en Propositiones N° 35, marzo de 2006, pág 81.

8 Roman Gubern: El Eros electrónico; Taurus, España, 2000, pág 48.

9 José Weinstein: Los jóvenes pobladores en las Protestas Nacionales: Una visión sociopolítica; CIDE, Santiago de Chile, 1989, pág 146. Para un estudio de las “generaciones juveniles durante el siglo XX” existe el libro de Gabriel Salazar y Julio Pinto: Historia Contemporánea de Chile; niñez y juventud, Vol V, LOM ediciones, 2002.

Artículo_ Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)_ Raúl.Olguín Hevia,

sociales entre sí, fomentando el odio de clases y/o resentimiento social por cuanto los distintos sectores de la sociedad no se reconocen entre sí y del desconocimiento nacen el prejuicio y sus “males asociados” y “como antiguos espacios públicos de la ciudad nacional-desarrollista son focos hoy del abandono y la delincuencia. Se asiste a una constante depreciación del espacio público en la urbe. La lógica de privatización de la ciudad, unida a la creciente sensación de inseguridad mediática, se confabulan de forma tal, que las antiguas zonas de la ciudad destinadas a la convivencia y al efectivo ejercicio ciudadano, devienen en territorios del miedo y la vigilancia. El ejemplo de los espacios públicos de la Remodelación San Borja, demuestran cómo las lógicas de espacialización del modelo nacional desarrollista quedan completamente obsoletas bajo las dinámicas de privatización e incertidumbre urbana del modelo de capitalismo flexible”.¹⁰.

Pero también desde las Ciencias Sociales y la Academia dichos grupos son vistos como problemas y, a cuyos jóvenes hay que integrar “normativamente” al sistema, ya que “podemos observar *energía expresiva* en diversos grupos juveniles populares urbanos como *los raperos, punkies y trashers*. Estos grupos muchas veces excluidos, podrían ser vistos por las ciencias sociales como jóvenes víctimas, apelando a la clásica visión paternalista de Estado. Por otro lado, estos jóvenes se arriesgan también a ser atrapados por la administración del Estado, y sus prácticas o expresiones no serán comprendidas en su real dimensión, siendo manipuladas y administradas por programas de gobierno (rehabilitación, capacitación laboral, etc.) que parten de una conceptualización del mundo juvenil popular que sólo los estigmatiza. Además, como ya señalábamos, todo esto está determinado por un interés social-funcional del sistema político-económico”.¹¹

Insisto que deseo analizar a estos grupos desde un punto de vista holístico: en sus relaciones con las estructuras políticas, económicas, sociales en especial durante los últimos 25 años y desde las “redes de flujos”: en sus mutuas interacciones con las tecnologías actuales y con el entramado físico de la ciudad de Santiago de Chile.

2. SANTIAGO DE CHILE. Transformaciones arquitectónicas, urbanísticas y de planificación social durante la segunda mitad del siglo XX: Decadencia del espacio publico

2.1 Características físicas de Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX.

Se abordaran las principales transformaciones de Santiago en la segunda mitad del siglo XX. resulta necesario hacerlo, por cuanto el contexto físico de nacimiento y desarrollo de las Tribus Urbanas se efectuó en la capital.

Desde la primera remodelación de Santiago a cargo del arquitecto alemán Carl Brunner en la década de los 30 del siglo pasado-cuyo símbolo fue la creación del barrio cívico y el Paseo Bulnes-hasta hoy, se han sucedido una serie de cambios a nivel macroestructural que han modificado el entramado físico de la ciudad.

Entre 1940 y 1970 “se agudizó el crecimiento de los bordes urbanos, pudiendo distinguirse claramente aquellos focos de mayor expansión y la especialización por clases sociales de las distintas comunas. Hacia el oriente (Las Condes, Providencia y Ñuñoa), por acción de las clases medias, medias altas y altas; hacia el norte (Conchalí, Renca) ocupado por una mayoría perteneciente a los estratos bajos; hacia el occidente (Barrancas, Pudahuel, Quinta Normal) por acción de las clases medias y baja simultáneamente; y hacia el sur (San Miguel, La Cisterna y La Granja) también por acción de las clases medias y bajas, no siempre en una fácil vecindad”.¹²

¹⁰ Marco Valencia / Rodrigo Martínez: Cartografías de Santiago. Procesos urbanos e imágenes representativas de la ciudad entre 1990-2000; en *Diseño Urbano y Paisaje* Año 2, Número 5, 2005, pág 11.

¹¹ Juan Carlos Molina: Op cit, pág 136.

¹² Armando de Ramón: **Santiago de Chile: 1541-1991. Historia de una sociedad urbana**; Mapfre; 1992, Santiago
Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

El crecimiento de Santiago ha sido caótico e irregular. Caótico porque se ha expandido a los cuatro puntos cardinales sin un orden planificado e irregular porque se han ocupado superficies destinadas a la agricultura -"hinterland capitalino"- provocando desastres ecológicos que periódicamente azotan a la capital como las inundaciones y aluviones.

En el crecimiento de Santiago en esta época podemos observar dos movimientos o agentes urbanos que participaron en la expansión de la ciudad: El Estado y los movimientos sociales urbanos. El Estado se dedicó a planificar, sectorializar, urbanizar y construir soluciones habitacionales, mientras que los movimientos sociales urbanos se dedicaron a luchar por la casa y el espacio propio cuando el Estado fue incapaz de hacerlo y si tuvo que hacerlo, lo hizo bajo hechos consumados.

Sólo en 1965 se creó el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, evidenciando la tardanza del Estado en fusionar y concentrar distintas reparticiones en torno a la vivienda urbana. Una parte de la constitución del paisaje urbano han sido las tomas de poblaciones que configuraron parte del mismo durante esta época. Poblaciones emblemáticas como La Victoria (nacida en 1957), José María Caro (1957) Herminda de la Victoria (1969) y Nuevo Amanecer (1969), fueron fruto de las tomas de terrenos efectuadas por los pobladores que buscaban soluciones propias al tema de la vivienda al margen de la institucionalidad.

Durante las décadas del cincuenta al setenta asistimos al crecimiento acelerado de la capital agravado por la migración campo-ciudad, el permanente déficit habitacional, la falta de planificación urbana que contemplara a los nuevos habitantes, y la autoconstrucción de los pobladores: las poblaciones callampas.

"El Estado chileno en el período intervencionista llegó a ser el principal constructor de viviendas del país. Los planes nacionales de la vivienda fueron creados por Ibáñez (1952-58) y ampliados en los siguientes periodos de gobierno. El Estado llegó a construir aproximadamente el 60% de toda la vivienda nueva del país entre 1964 y 1973. Aún en el periodo de mercado el Estado chileno no abandonó el gasto en vivienda social, el que recuperó sus niveles históricos al mediar la década de los años 1980 ".¹³

Algunos estudios recientes dejan de manifiesto que durante la década de los '90 el Área Metropolitana de Santiago¹ continuó aumentando significativamente su superficie, pasando de 50.000 hectáreas aproximadamente en 1990 a cerca de 62.000 en el año 2000, crecimiento que en un 40% estuvo vinculado a la expansión de los espacios residenciales ([Ducci, 2002](#)).

2.2 Principales problemas de la capital hoy: Segregación y Guethización.

Los sistemas predominantes de producción de la vivienda se encuentran asociados en Chile a dos modalidades preferentes. La primera dice relación con aquellas unidades que generan los promotores privados, las que generalmente son diseñadas bajo la modalidad de urbanizaciones cerradas o condominios². Una segunda alternativa corresponde a las residencias que construye el Estado para los grupos socioeconómicos medios bajos y bajos, que no pueden acceder por sus propios medios a la oferta del mercado.

A mi juicio el fenómeno urbano más importante para entender la aparición de las Tribus Urbanas en Santiago es el de *guethización* es decir la separación planificada o no de los determinados sectores sociales, por una parte, de los grupos altos y de clase media por su concentración en condominios cerrados o de "urbanización enrejada" fenómeno urbano típico de los años noventa y la aglomeración de los sectores de bajos ingresos en sectores carentes de, o con muy poco equipamiento comunitario, concentrados principalmente en comunas de la zona norte y sur de

de Chile, Pág. 244.

13 SABATINI, Francisco y ARENAS, Federico. **Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile.** *EURE (Santiago)*, dic. 2000, vol.26, no.79, p

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

Santiago fenómeno que contribuye a mantener separados a pobres y ricos. Hay autores¹⁴ que proponen que la situación social de Santiago es mucho más compleja por la existencia de polos de clases medias en distintos sectores de la ciudad lo que le daría una apariencia más matizada a la geografía social de la misma.

En sectores medios como en el caso de la Remodelación San Borja y más específicamente el Conjunto Habitacional “Las Carabelas” ubicada en la manzana de Lira, Curicó, Diagonal Paraguay y Portugal se dió el caso por ejemplo de un “enrejamiento urbano” a comienzos de los noventa que se produjo por la irrupción de “chascones, melenudos, de pantalones, chaquetas y zapatos de cuero que se hacían llamar Punkies”.

El fenómeno descrito también puede ser generalizable para otras capitales latinoamericanas como Buenos Aires y Sao Paulo, porque las estéticas y gustos de las distintas Tribus son globalizadas. Luego el fenómeno de las Tribus Urbanas tiene este carácter híbrido y sincrético a la vez.

Uno de los grandes problemas y que dice relación con la seguridad ciudadana en la ciudad es la incomunicación que se establece entre los habitantes de casas y departamentos por llevar un estilo de vida individualista unido al “exitismo” y “consumismo” de los años 90. Es ese mismo individualismo que fomenta, entre otras causas, la delincuencia cuando la gente asaltada no encuentra solidaridad barrial y puede facilitar el “trabajo” de los delincuentes, aumentando la “sensación de inseguridad” en la ciudadanía. “La relación entre las características físicas del espacio y la incidencia de crimen y violencia es una cuestión que no ha sido estudiada suficientemente. Se ha observado que los niveles de crimen son menores en los lugares donde los residentes muestran y comparten un fuerte sentido de propiedad y de territorialidad. Este se refleja en la forma en que ese grupo humano ocupa el espacio y se apropia de él, a través de los elementos que agrega a éste, los que indican una presencia efectiva y constante de las personas en el lugar (por ejemplo, iluminación, decoraciones en las casas, jardines cuidados, flores en las ventanas). Esto de alguna manera encierra el mensaje de que hay personas detrás de las ventanas que están dispuestas a defender su propiedad”.¹⁵

Dicha problemática generó tal debate público que “en 1999 la División de Organizaciones Civiles detecta un hecho insólito: las juntas de vecinos se están reactivando gracias al miedo a la delincuencia. Desde el regreso de la democracia, múltiples investigadores habían dictaminado que la única forma de consolidarla era consiguiendo que las organizaciones de base asumieran un rol protagónico. Pero nada pareció funcionar, hasta que de pronto en 1999 son más de mil los dirigentes vecinales-sólo en Santiago-que reciben asesoría para mejorar la seguridad de sus barrios: se organizan en rondas de guardia, establecen sistemas comunicación, colaboran con la policía y a veces también dan palizas a los sospechosos. Y aunque las autoridades pueden percibir muchos riesgos en esta ola de autodefensa-al fin y al cabo organizarse para fines comunitarios es distinto para organizarse para vigilar-esta actitud se incentiva con fuerza”.¹⁶

Es en cierto modo el desarraigo y despreocupación de los vecinos de ciertos sectores del Gran Santiago que “invitan” a los grupos o pandillas a que se tomen los espacios públicos en aquellas zonas, “por eso es tan preocupante cuando se recorren grandes extensiones de la periferia de Santiago y otras ciudades, y se observa una total falta de sentido de pertenencia y de apropiación del espacio en la mayor parte de los conjuntos de vivienda social. El completo abandono de las

14 Luis Fuentes y Carlos Sierralta: Santiago de Chile, ¿ejemplo de una reestructuración capitalista global? En Revista Eure (vol.XXX, N°91), PP.7-28, Santiago de Chile, diciembre 2004.

15 María Elena Ducci: Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana; en Revista EURE, Vol 26, N° 79, Santiago de Chile, pág

16 Marcela Ramos y Juan Guzmán de Luigi: **La Guerra y la Paz Ciudadana**; LOM, 2000, Santiago de Chile, pág 102.

áreas verdes, los espacios eriazos entre los edificios, el desinterés por conservar las viviendas y la ausencia de belleza en el entorno, envían claramente el mensaje de que las familias que ahí habitan sólo consideran propio el interior de sus casas. Aquí los espacios públicos son tierra de nadie y así es como están quedando en manos de las pandillas y de los grupos más violentos, y cómo las calles de muchos barrios populares se transforman en zonas de combate entre pandillas, ante la total indefensión de los vecinos” 17.

En cierto modo las políticas neoliberales o de mercado sobre el uso del suelo han terminado por abandonar zonas históricas del centro de Santiago, contribuyendo a la depreciación del mismo a merced de minorías de toda especie entre ellas las Tribus Urbanas.

Es en la confluencia histórica entre depreciación del espacio público, retirada del centro histórico de sus antiguos habitantes, reocupación del mismo por minorías de todo tipo, y el aumento de la “sensación de inseguridad” entre la ciudadanía, que aparecen las Tribus Urbanas.

3. ¿QUE SON LAS TRIBUS URBANAS?: Definición y contexto histórico.

3.1 Orígenes y discusión en torno al concepto Tribus Urbanas.

Los estudios sobre Tribus Urbanas datan de los años treinta del siglo pasado dentro de la tradición sociológica, en la Escuela de Chicago o escuela de ecología urbana en EEUU, centrándose en temas, que en esa época eran considerados como marginales como la delincuencia, la marginación social, la prostitución, las culturas juveniles (pandillas, bandas), temáticas que emergen en el nuevo ecosistema urbano de Chicago. 18

En una definición genérica, las Tribus Urbanas son comunidades urbanas, mediáticas, y que están en constante desarrollo. Urbanas porque su nacimiento y desarrollo es un fenómeno netamente ciudadano. Mediáticas porque hacen uso de las tecnologías de moda, léase Internet, chat, celular, fotoblogs, y otros “contribuyen a la tribalización de la sociedad postindustrial, parcelándola en tribus electrónicas diferenciadas por sus gustos y aficiones y basadas en el refuerzo mutuo de una identidad específica”19. Y tal vez la característica más peculiar, el hecho de que siempre estén apareciendo nuevos grupos que responden a nuevas sensibilidades estéticas y culturales y que dan cuenta de la complejidad de la ciudad.

Las Tribus Urbanas replantearon los modos clásicos de representación identitaria, es decir, así como en el pasado los sindicatos se formaban a partir de la matriz trabajo, hoy las Tribus Urbanas se articulan desde la matriz consumo-entretención. Cuando el trabajo y en particular el trabajo industrial articuló las relaciones capital-trabajo, hoy las relaciones sociales se articulan desde su mercantilización. También pueden ser vistas como “subculturas juveniles” en tanto “caracterizan a una parte minoritaria de la juventud. Sin embargo, en lo que nos concierne son extremadamente representativas, porque son muestra, por un lado, del nuevo espíritu hedonista alejado de la ética calvinista del trabajo y, en consecuencia, constituyen un modelo paradigmático en el que estudiar el cambio cultural; y, por otro lado, porque devienen constructoras de estilo, no sólo absorben las mercancías del mercado juvenil, sino que se reapropian de ellas creativamente y generan nuevos estilos subculturales, a su vez reutilizados por el mercado de consumo juvenil”. 20

Algunos autores o científicos piensan que habría que hablar sólo de Tribus Urbanas para referirse a grupos juveniles urbanos que propugnan la violencia, pero me inclino a pensar que es necesario relativizar el concepto puesto que no todas las Tribus Urbanas son intrínsecamente violentas, ni

17 María Elena Ducci: Op cit, pág

18 Uno de los exponentes de dicha escuela que más ha influido en generaciones de sociólogos, geógrafos y urbanistas en general es Louis Wirth. Al respecto consultar su artículo: El urbanismo como modo de vida: en Bifurcaciones N° 2

19 Roman Gubern: Op cit, pág 139.

20 Jaime Hormigos y Antonio Martín Cabello: La construcción de la identidad juvenil a través de la música; RES n° 4 (2004), España, pág 266.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

toda la violencia social ciudadana proviene de dichos grupos. En este sentido los mayores prejuicios de la sociedad “adultocéntrica” con respecto a los jóvenes de sectores populares estriban en una serie de estigmas que son reproducidos por generaciones de adultos: Frases como “los jóvenes son el futuro de Chile”, “la juventud vive una crisis de identidad”, “los jóvenes son todos irresponsables” y otras más revelan la profunda incomprensión de parte de los adultos que ven la juventud solo como un estado transitorio, un paso para asumir responsabilidades y deberes.

La literatura oficial emanada desde el Instituto Nacional de la Juventud señala que las subculturas urbanas tienen como características que “se trata de un fenómeno urbano. Más del 90% de quienes participan de un grupo cultural reside en zonas urbanas (INJUV 2000). Esto se debería a que la ciudad facilita el desarrollo de las subculturas, ya que ofrece posibilidades de difusión (afiches con anuncios, distribución de volantes) y espacios públicos de encuentro para los cultores de determinados estilos.

Por otra parte, la población urbana está más expuesta a la influencia extranjera en los medios masivos de comunicación, es decir, en la ciudad se accede a una oferta simbólica más variada de imágenes y estilos, condición fundamental para el desarrollo de una subcultura juvenil.

En segundo lugar, la participación activa y el interés por participar en grupos culturales es transversal entre las clases sociales, o al menos, no existe evidencia estadística que sugiera que existen diferencias significativas según nivel socioeconómico.

En tercer lugar, en términos de edad, la mayor participación e interés por participar en grupos culturales se da en la adolescencia y descende a lo largo de la juventud, de hecho, más de la mitad de quienes participan son menores de 20 años. Esta diferencia se debería a que es justamente la juventud temprana el período donde más se buscan espacios de socialización que entreguen elementos distintivos para la construcción de identidad”. 21

“En síntesis, desde esta visión, la juventud popular constituye un sector víctima de desajustes estructurales, cuya efectividad social en la crisis sistémica pasa sólo por la construcción asesorada de espacios que puedan atenuar los efectos desintegradores de la anomia. Esta última es presentada como una enfermedad social que sólo se cura desde donde se genera, es decir, desde la estructura sistémica, al margen de los sujetos sociales «dañados». El conocimiento de los intelectuales debe ir dirigido entonces a quienes pueden llevar a cabo la integración, la racionalidad académica sólo puede estar asociada a la racionalidad de un sistema. La estadística de la anomia aporta a esta lectura que es previa al dato y previa a la metodología. Nace aquí, entonces, la idea que la juventud popular de los años ochenta fue dañada psicosocialmente, y por tanto, la futura democracia, debe hacerse cargo de este daño pagando la deuda social que se tiene con ella. La juventud popular aparece como un objeto que debe pasar de ser afectado a ser beneficiado, pero no aparece como un sujeto que aporte a un proyecto democratizador de la sociedad, pues durante la anomia sólo pudo construir «refugios» ante ésta y no verdadera integración sistémica que la validara como agente propositivo.”22

3.2 Caracterización imaginarios laborales de conformación de las Tribus Urbanas.

En este sentido, analizar a las Tribus Urbanas como lo que son y no como plantean los adultos, el gobierno, el Estado y los medios de comunicación de masas requiere una mirada más profunda y de largo plazo tanto diacrónica como sincrónicamente en que el investigador pueda disectar su “objeto de estudio” pero también analizarlo inserto en las “redes de flujos” de la sociedad y desde todos los ángulos posibles.

21 INJUV: Op cit, pág 258.

22 Víctor Muñoz T: Imágenes y estudios cuantitativos en la construcción social de la juventud chilena; Un acercamiento histórico: en *ULTIMA DÉCADA* N°20, CIDPA VIÑA DEL MAR, JUNIO 2004, págs 16-17

A mi juicio en Chile han existido tres modelos o imaginarios laborales que explican la génesis de las Tribus Urbanas. En primer lugar, el imaginario laboral agrario-hacendal o prefordista, dice relación con el mundo de la Hacienda, la institución económica, social y cultural más antigua de Chile. Institución que desarrolló una determinada concepción de mundo, de relaciones sociales determinadas que sólo se extinguió con la Reforma Agraria y que hasta hoy todavía mantiene algunos “reductos”. Este imaginario suponía una determinada mentalidad de carácter agrario, cíclico, telúrico, fatalista y católico. Relaciones sociales de tipo patronal-jerárquicas, de pago en especies y tierras. El tiempo es cíclico en cuanto se repiten los procesos agrícolas en el año, como la siembra y la cosecha.

Es el imaginario del campesino que viajó a Santiago en busca de mejores perspectivas de vida, durante la primera mitad del siglo XX y cuya vida es relatada muy bien a mi juicio por la literatura social de la época en obras de autores como Manuel Rojas y Nicomedes Guzmán entre otros, que presentan historias vividas en el marco de la metrópolis, sus historias son la historia de las grandes agrupaciones urbanas del siglo XX formadas a partir de migraciones de campesinos, pueblerinos, provincianos y/o indígenas, que llegan atraídos a la ciudad por las posibilidades económicas y de prestigio que supuestamente ésta ofrecía.

En segundo lugar, el imaginario laboral-industrial o fordista es el de la fábrica y se relaciona con el modelo industrial clásico o fordista. Es el modelo de la producción en serie y estandarizado. Del trabajo ascético y colectivo, del bienestar colectivo antes que individual y que coexistió con el anterior modelo. En Chile dicho modelo tuvo su apogeo con la industria sustitutiva de importaciones y el apogeo de los gobiernos Frente Populares (1938-1952), que fomentaron e “idealizaron” el trabajo obrero-industrial y el buen uso del tiempo libre para el mejoramiento de la “raza” en especial entre la “juventud trabajadora” teniendo como sustento ideológico las teorías biológicas y/o genéticas propugnadas por el Tercer Reich en Alemania en la misma época.

Y en tercer lugar, el imaginario laboral crediticio-mercantil o postfordista se refiere al Chile Actual, del consumismo individualista, inaugurado a comienzos de los años ochenta con la Constitución de 1980 y los planes que se derivaron de la Carta Fundamental como la privatización de la educación, de la salud y otros y que existen hasta hoy. Es el imaginario y mentalidad de los “nuevos ricos”, de un tipo de clase media asociada a las tarjetas de crédito y pagos diferidos. Es el modelo de relaciones instrumentales, de la flexibilización del trabajo, del placer hedonista que se satisface en el consumo.

“El golpe de Estado de 1973 cambió radicalmente los énfasis en las representaciones de la juventud chilena. La imagen de lo juvenil se estructuró en torno a tres representaciones: En primer lugar, las y los jóvenes eran el futuro de la patria por y para lo cual debían ser disciplinados; en segundo lugar, eran vulnerables a la penetración ideológica izquierdista, de lo cual debían ser resguardados; y en tercer lugar, se convertirían progresivamente en un grupo objetivo para las estrategias del mercado, en cuya calidad deberían ser fidelizados como consumidores. Como consecuencia de al menos las dos primeras de estas imágenes, la acción gubernamental de la Dictadura se estructuró en torno a la creación, por primera vez en la historia de Chile, de un aparato administrativo especializado: la Secretaría Nacional de la Juventud”.²³

En suma, pertenecer a una Tribu Urbana supone la conexión con el tiempo ocioso, improductivo, de reencantamiento del tiempo-espacio ciudadano, donde la rutina está ausente y el tiempo es vivido catárticamente.

2.3 Panorama socio-político y cultural de Chile en los años 80.

Santiago de Chile debido a su crecimiento inorgánico, permitió la coexistencia de barrios y/o microciudades que le han proporcionado una cierta identidad a lo largo del siglo XX, pero a mi juicio el proceso histórico ocurrido en Santiago y que tiene una importancia mucho más radical y decisiva

23 INJUV: Op cit, pág 268.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

en la conformación de las Tribus Urbanas es el fenómeno de las protestas ocurridas entre 1983-1984 y que pusieron en jaque al régimen de la época. Pero para entender dicho proceso tenemos que analizar la expulsión de los pobres del centro de Santiago y la creación de nuevas comunas, fenómenos imbricados entre sí y que explican la conformación socioespacial de las Tribus Urbanas.

A fines de los setenta Chile vivía una relativa bonanza económica que permitió el acceso al consumo de variados sectores de la población. Es así que productos como los equipos de música, videograbadoras, y televisores a color se hicieron más comunes en los hogares de los chilenos, permitiendo al régimen militar contar con cierta tranquilidad social, a pesar de que en el exterior ya se hacían ver las principales condenas al régimen por las violaciones a los Derechos Humanos y la investigación por el crimen del Canciller de la Unidad Popular, Orlando Letelier que tensó las relaciones con Washington. De esta manera los principios de los años ochenta encontraron a Chile en una nueva etapa de su vida republicana, con una nueva institucionalidad, consagrada en la Constitución de 1980, que inauguraría una serie de transformaciones estructurales referidas a la implantación de un nuevo sistema económico conocido como neoliberalismo, que encontró en Chile su “conejillo de Indias” y que sería el modelo a seguir en la Inglaterra de Margaret Thatcher y los Estados Unidos de Ronald Reagan.

El neoliberalismo podría definirlo como un sistema en que “todo acto humano tiene que ser rentable”. Es decir desde el nacimiento hasta la muerte todos los sucesos humanos son posibles de rentabilizar. Así explicamos el nacimiento de las Asociaciones de Fondos Previsionales (AFP) destinadas a recaudar parte del ingreso de los trabajadores destinados a su jubilación. El nacimiento del sistema de educación superior privado, donde la educación se mide por estándares de mercado. Y de las instituciones de salud previsionales que consagraron la libre elección y la mercantilización de la salud. Dentro de estas profundas transformaciones que para algunos corresponde a una “refundación de la Nación”, ocurrió la recesión de 1982 que significó a una desaceleración de las economías mundiales y que en Chile repercutió desde los cierres de bancos hasta un aumento de la cesantía y que golpeó a los sectores más desposeídos de la población.

“Hasta 1983, el derrumbe del modelo neoliberal se había debido principalmente a la drástica reducción de los préstamos internacionales y al alza excesiva de las tasas de interés. Lo que convenció al equipo económico de tomar las últimas medidas fue que la contracción económica precipitó el colapso del sector financiero nacional, lo que produjo el quiebre inmediato entre el gobierno y los conglomerados que habían sido su base de apoyo y también porque se produjo la masiva movilización en protesta por las condiciones imperantes. El objetivo de las nuevas medidas era poner fin a la crisis, sentar los cimientos de un reinicio del crecimiento económico, aplacar el movimiento de protesta y apaciguar a la oposición. Estos cambios sentaron las bases de un liberalismo más moderado y de tipo pragmático.”²⁴

En este escenario la situación se vuelve más complicada para el régimen y a diez años del Golpe Militar estallaron las primeras Jornadas de Protestas Nacionales que serán convocadas por los partidos políticos desde la clandestinidad, los gremios profesionales y los sindicatos más grandes y representativos de la clase trabajadora como son los trabajadores del cobre quienes encontraron en Rodolfo Seguel y Manuel Bustos a sus representantes más importantes en aquel momento.

Las jornadas de protesta tuvieron un componente multclasista, es decir, en los sectores periféricos de la ciudad, los pobladores recurrían a los cortes de luz, las barricadas y los enfrentamientos directos con Carabineros y militares, muchas veces con resultado de muerte. Mientras en el centro de la ciudad los sectores medios hacían sonar sus cacerolas, no mandaban a sus hijos al colegio y los estudiantes secundarios y universitarios marchaban por las principales calles del centro y se tomaban los campus universitarios.

“En buena medida las jornadas ejercidas territorialmente han constituido prácticas sociales de

24 Graciela Lünecken: **Violencia política (Violencia política en Chile.1983-1986)**; Arzobispado de Santiago, 2000, Santiago de Chile, pág 41.

reconstrucción y reformulación de la vida pública. La irrupción en el espacio público desde los espacios cotidianos se ha realizado a través de series de actos, de desplazamientos masivos, de enfrentamientos, por medio de los cuales se ha intentado ocupar sectores de la ciudad, partiendo desde los lugares donde los habitantes de la ciudad realizan sus actividades cotidianas: lugares de trabajo, de estudio, de residencia”.²⁵

En dicho escenario, el mismo Pinochet en un sobrevuelo en helicóptero por la capital declararía que había sufrido una “derrota psicológica”.

El otro proceso conexo al descrito fue la expulsión de pobres desde el centro de Santiago hacia la periferia y que significó el inicio de la homogeneidad social de la capital.

Dicho fenómeno consistió en la erradicación de los mismos desde cités y conventillos del centro hacia las comunas preferentemente del sector sur de la capital, como la Granja, La Pintana y San Bernardo, entre otras.

La creación de nuevas comunas respondió en parte a la necesidad del gobierno central por delegar responsabilidades administrativas y descongestionar los servicios públicos desde el gobierno central. Así nació la llamada “municipalización” de la salud y educación que rige hasta hoy. El nuevo mapa administrativo del Área Metropolitana de Santiago obedeció en parte a la necesidad militar-estratégica de expulsar a los pobres del centro histórico de Santiago y concentrar a dichos grupos sociales en áreas deprivadas social y ecológicamente para ofrecerles mejores servicios pero también para ejercer un mejor control.

En suma, la violencia ejercida desde la periferia de la ciudad puso en jaque al régimen imperante pero también generó el miedo de los sectores medios y altos que veían como posible la “toma” de la ciudad por estos grupos, generándose el miedo a la sociedad y el miedo al Estado que ya existía. Pero también se desmitificó el potencial “revolucionario” de los pobladores por cuanto “la transición a un régimen democrático no borraré la pobreza ni acabará con las frustraciones que genera el orden económico, pero tal hecho no va a despertar la violencia de los grupos populares urbanos, porque no es eso lo que ellos esperan de la transición a la democracia. Lo que esperan es que ella termine con un Estado coercitivo, y esta es una tarea que la transición perfectamente puede llevar a cabo. Si lo hace, los marginales urbanos se podrán transformar en un soporte de la nueva democracia y no, como se teme muchas veces, en una amenaza para la misma.”²⁶

Este es el contexto histórico que va a encontrar el nacimiento de las Tribus Urbanas en Chile. Puede ubicarse el nacimiento de dichas agrupaciones a mediados de los años ochenta cuando se realizan los primeros conciertos musicales de grupos alternativos y/o contestatarios y cuyos referentes estéticos y musicales provinieron de Inglaterra. Grupos como The Clash, Sex Pistols y The Police fueron los referentes de grupos chilenos que se asomaban a la escena musical local con una crítica de la situación político-social que se vivía hasta el momento. Bandas pop como Los Prisioneros, Aparato Raro, Cinema y otros cantaban en sus canciones la realidad del Chile de los 80. Pero fue a mediados de los noventa que los medios de comunicación hablaron de nuevas agrupaciones urbanas que adoptarán estilos y vestimentas foráneas emulando tal vez a sus pares españoles.

Siguiendo a un autor podemos agrupar históricamente a las Tribus en a lo menos “tres grupos de jóvenes: El primero constituido por los «antiguos» o los «pelaos», que congrega a jóvenes que se identifican con tendencias como la new wave, el tecno industrial y el punk, los que provienen de comunas populares de Santiago de Chile como San Miguel, La Cisterna, Recoleta, Maipú, Independencia, Quinta Normal, etc. La autoidentificación de ellos como grupo, nace de un sentido de pertenencia a una comunidad de jóvenes, del compartir ciertos territorios. Son jóvenes que

25 Alfredo Rodríguez: **Por una ciudad democrática**: SUR Ediciones, 1984, Santiago de Chile, pág 90.

26 Javier Martínez et al: **Personas y escenarios en la violencia colectiva**; Volumen II, SUR Ediciones, 1990, Santiago de Chile, pág 166.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

proviene de una misma comuna, de un mismo sector, de un mismo barrio.

Un segundo grupo constituido por estudiantes, que distingue en su interior a jóvenes que estudian carreras que son significadas como no convencionales, «alternativas». Nos referimos con esto a estudiantes de arte, teatro, diseño, publicidad, arquitectura tanto de universidades tradicionales como privadas o de diferentes institutos o academias. Por otro lado, y en oposición a los «estudiantes alternativos», encontramos un grupo de público flotante constituido por los jóvenes que estudian carreras que, en oposición a las artísticas, son vistas como «típicas» como son por ejemplo derecho, psicología, medicina, periodismo, etc.

Finalmente, encontramos un tercer grupo constituido por los «carreteros». Éstos son jóvenes que no trabajan en forma estable ni estudian sino que se dedican la mayor parte de su cotidiano a disfrutar de su «tiempo libre». Viven con sus padres, no estudian pero cuentan con una buena situación económica familiar, lo que les permite financiar sus «carretes», sin tener que trabajar.”²⁷

La música y especialmente aquella de carácter social ha sido un vehículo de expresión del descontento con un sistema dado. Es así que en Chile desde fines de los años sesenta nació la “Nueva Canción Chilena” que se convirtió en los años de la Unidad Popular en el brazo artístico-cultural del proyecto de la Vía chilena hacia el Socialismo, y que en sus letras dejaron atrás la descripción del campo como un espacio edénico y pastoril, para dar paso a un mundo rural repleto, plagado de contradicciones sociales y miseria y que tendría en Víctor Jara, Violeta Parra y Quilapayún entre otros, a sus representantes más importantes.

Posteriormente al Golpe Militar la música popular contestataria se refugió en las parroquias y espacios universitarios, registrándose a fines de los setenta el nacimiento de la Agrupación Cultural Universitaria (ACU), entidad que cobijó distintas expresiones artísticas que en sus temáticas abordaron la difícil situación que se vivió en aquel momento.

A comienzos de los ochenta y más específicamente en 1982, como efecto de la Guerra de las Malvinas surgió en Argentina –ante la prohibición de la Junta Militar trasandina de transmitir música anglosajona en radio y TV- un movimiento musical conocido como Rock Latino.

Dicho movimiento musical cruzó Los Andes y se instaló en Chile. La movida artística en esos años en Chile estaba radicada en locales como el Trolley, el Café del Cerro y la Peña de los Parra, entre otros, donde se escuchaban grupos y canciones que hablaban de la situación político-social de aquellos años.

En cuanto a la televisión de aquellos años podemos mencionar que los programas más importantes correspondieron a “Sábados Gigantes” y “Éxito” en Canal 13 y el “Japening con Ja” y el “Festival de la Una” en Canal 7. Dichos programas resultaron a mi juicio en verdaderos “distractores” de la situación que se vivió en esos años ²⁸.

En cuanto a la tecnología audiovisual de aquella época podemos encontrar el Atari, los videojuegos de primera y segunda generación que fueron por así decirlos los precursores de todos los adelantos que hoy marcan nuestra época. Señalo esto porque la concepción del mundo que recrean las nuevas generaciones provino de una visión “audiovisual” del mundo en contraposición a los signos gráficos o escritura de las generaciones anteriores llamadas también “generaciones gutemberianas” o que conciben el mundo a partir de la escritura. Esto es muy importante de señalar puesto que los referentes estéticos y culturales de las Tribus Urbanas provinieron de dichas tecnologías.

Pero definitivamente la tecnología que ha revolucionado las comunicaciones y la información es la

²⁷ Cristián Matus: Tribus Urbanas: Entre ritos y consumos. El caso de la discoteque Blondie: en ULTIMA DÉCADA Nº13, CIDPA VIÑA DEL MAR, SEPTIEMBRE 2000, PÁG. 6.

²⁸ Un texto que recrea anécdotas y pasajes sabrosos de la “movida cultural y underground” de aquellos años es el libro de Oscar Contardo y Macarena García: **La era ochentera: Teve, pop y under en el Chile de los ochenta**; Ediciones B, Santiago de Chile, 2005.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

Internet, tecnología militar nacida a fines de los sesenta en EEUU para interconectar las distintas instalaciones del Pentágono con los centros académicos/universitarios en lo que se conoció como complejo militar-industrial y que reformuló en nuestros días la vida cotidiana desde la forma de hacer negocios hasta la forma de comunicarse:29

“La propagación de las modas, la música, la jerga, las formas de baile y las actividades de ocio de las culturas juveniles ha inducido a algunos a anunciar el nacimiento del "adolescente global". La mitad de la población mundial tiene menos de 20 años. Pam Nilan (2004:41-42) nos advierte como *"se proclama con entusiasmo que estos millones de adolescentes escucharán la misma música, verán las mismas películas, llevarán la misma ropa hasta hacer surgir el adolescente global, tanto en proporción como en perspectiva"*. No cabe duda que las empresas de software educativo, las divisiones de investigación de mercado de las grandes marcas comerciales, y los fabricantes de productos juveniles son los que han demostrado mayor interés en impulsar la idea del "adolescente global" (Klein, 2001). Además, los "adolescentes globales" están conectados a través de la globalización de los medios de comunicación (la "sociedad de redes", Castells (1996), así que, aunque se trate de semejanzas superficiales, cierta homogeneización cultural se vierte sobre los jóvenes de todo el mundo”30.

Hoy podemos hablar de la “irrupción” de distintas Tribus Urbanas que apelan a distintas estéticas como los Skinhead, Okupas, Neonazis, Góticos y otros, pero a nivel global y homogéneo. En el caso de la música y en un orden histórico podemos señalar que las distintas Tribus tienen sus propios referentes musicales:

29 Roman Gubert: Op cit, pág 121.

30 Solé Blanch, Jordi, 2006, Microculturas juveniles y nihilismos virtuales, Revista TEXTOS de la CiberSociedad, 9. Temática Variada. Disponible en <http://www.cibersociedad.net>

CUADRO 1.

Subcultura Juvenil	Grupos musicales característicos
Teddy Boys	Elvis Presley, Billy Holliday
Mods	The Who
Skin-Heads	Madness
Punkies	Sex Pistols, The Class, The Ramones
Heavies	Iron Maiden, Judas Priest, Black Sabbath
Goths	Sisters of Mercy, The Cure
New Romantics	Duran-Duran, A-Ha, Spandau Ballet
Rapers	B-Boys Public Enemy
Rastafarians	Rude Boys Bob Marley and the Wailers
Hippies	Janice Joplin, Jimmy Hendrix
Grunge	Nirvana, Pearl Jam
Tecno	Diferentes DJ's
Fuente: Elaboración propia.³¹	

En un sentido histórico podemos señalar que las Tribus Urbanas chilenas copiaron y/o recrearon la estética, música y literatura propia de los grupos mencionados pero también apelaron a la creación local tanto en la música como el graffiti, cuyo aporte concreto a la estética citadina y más específicamente santiaguina estriba en que la producción graffitera “admite en su generación y recepción el carácter de obra abierta. Aparecen indicios de un nuevo romanticismo de carácter visual en que el graffitero es un nuevo romántico. Da señales de un lenguaje visual neobarroco y se vislumbra como estética globalizada y heterogénea”³².

Podemos señalar que dichas subculturas juveniles son depositarias de estilos musicales y estéticos que provienen de los años cincuenta como lo fue el rock and roll en su momento y que directa o indirectamente han influido en otras Tribus constatando la reinterpretación o reelaboración de códigos y estéticas musicales por parte de estas subculturas. Se ha querido ver en los graffiteros los continuadores lógicos de los muralistas clásicos chilenos como las Brigadas Ramona Parra, Elmo Catalán, Camilo Torres y más recientemente la Brigada Chacón. Dicha afirmación es en parte cierta por cuanto los graffiteros “remuralizaron” la ciudad pero ya no para la creación del Hombre y la Sociedad nuevos sino que para un “cambio interior” en donde cambiar el mundo pasa por un proceso interno y personal.

“Mientras las brigadas (muralistas) llegaron a un público amplio apelando a la legibilidad e impacto visual de sus textos e imágenes, y además emprendieron la búsqueda de una identidad nacional-popular asociada a lo latinoamericano y lo precolombino, el graffiti local ha sido mayormente reflejo de la subjetividad individual por sobre cualquier afán colectivo; convocando a jóvenes de distintos estratos sociales, ha tenido presencia en diversos sectores de la ciudad y se ha mostrado cercano a

31 Jaime Hormigos y Antonio Martín Cabello: Op cit, pág 267.

32 Para consultar las características descritas ver el completo estudio de Griselda Figueroa I: **Sueños enlatados; el graffiti Hip-Hop en Santiago de Chile**; Cuarto Propio, 2006, Santiago de Chile, pags 184-186.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

una visualidad reconocible en distintas partes del mundo. En relación a ello, un segundo golpe de información relevante para esta práctica en Chile pudo ser aportada por la transnacionalización de la cultura impulsada en los noventa por la música, Internet y la televisión por cable”³³

En cuanto a la música podemos hablar de la influencia del Hip-Hop, el Rap y más recientemente el regaetton.³⁴

En sus letras los jóvenes abordan la exclusión social, la pobreza, el alcoholismo, el embarazo adolescente y otros temas que dan cuenta de los problemas que aquejan a los jóvenes de sectores populares. Es importante señalar el valor pedagógico de algunas creaciones que apelan al cuidado en las relaciones sexuales entre jóvenes, el peligro de las drogas y otros.

De esta manera no podemos negar que las Tribus Urbanas ejercen un papel desterritorializante en la ciudad en tanto sus creaciones musicales y pictóricas apelan a contextos universales de problemáticas sociales y no sabremos decir si estamos en Santiago de Chile, Ciudad de México o Nueva York.

El Hip-Hop prendió rápidamente en nuestro país- especialmente a partir de fines de los años ochenta con grupos como Panteras Negras, La Pozze Latina y Pedro Foncea entre otros- porque “es un discurso de alto contenido político y antisistémico atrayente para otros jóvenes también excluidos de las decisiones de las altas esferas políticas; el carácter horizontal de las relaciones en la comunidad; una férrea escala de valores afincada en el aprendizaje autodidacta, el respeto hacia los más experimentados y talentosos; la naturaleza multi disciplinaria del Hip Hop asentado en cuatro manifestaciones artísticas (break dance, rap, graffiti y dj); y lo económico que resulta practicar el baile y la rima - sólo basta el cuerpo como instrumento - fueron el soporte de lo que hoy es una cultura en permanente maduración”.³⁵

En este sentido en las Tribus Urbanas se da un doble proceso de apropiación y reelaboración de expresiones artísticas y tecnológicas que revelan el carácter flexible y adaptativo de dichas subculturas.

4. REFORMULACION DEL ESPACIO PUBLICO SANTIAGUINO POR LAS TRIBUS URBANAS: ¿Un nuevo concepto de habitabilidad?

4.1 Explicación ideología de la “Seguridad Ciudadana”.

En este capítulo abordaré las relaciones entre Tribus Urbanas y la ciudad de Santiago de Chile. Sus recíprocas influencias, complementaciones y/o retroalimentaciones. Un concepto central para entender la presencia de las Tribus Urbanas en Santiago de Chile dice relación con las políticas de “seguridad ciudadana”. Para explicar dicha problemática es necesario que nos remontemos a principios de los noventa cuando se instaló en la agenda gubernamental dicho problema.

La “seguridad ciudadana” nació como consecuencia del reposicionamiento del tema de la delincuencia como un problema país ya no asociado a la “deuda social” que dejó la Dictadura con los jóvenes en los años 80, sino con las desigualdades generadas por el desarrollo económico producido por el país hasta entonces.

33 Eduardo Castillo E: **Puño y letra; movimiento social y comunicación gráfica en Chile**; Ocho libro Editores, 2006, Santiago de Chile, pág 174.

34 Para una revisión somera de la “movida” Hip-hop actual en Chile remitirse al artículo de Gabriela Bade: Puro verso es tu Chile en la pobla; en VVAA: **El mundo de las poblaciones**; en Colección Nosotros los Chilenos, N° 5, LOM, 2004, pp 64-87.

35 Miguel Paz y Marcelo Ibañez: Apuntes de Historia del movimiento en Chile. Santiago Hip-Hop. la jungla de cemento; en Revista la Cópula, 2001.

Artículo_ **Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)**_ Raúl.Olguín Hevia,

Dicha inquietud es recogida por entidades asociadas al empresariado de derecha y dirigentes de la Concertación que vieron en la creación de "Paz Ciudadana" el ente encargado de "medir" la delincuencia y proponer políticas públicas que trataran el problema.

Pero junto con la preocupación política por el problema existe otra razón para "criminalizar" a los jóvenes en especial a los de sectores populares: La rentabilidad privada de la delincuencia es decir la "sensación de miedo e inseguridad" transmitida por los medios de comunicación, obliga a los ciudadanos a protegerse de diversas maneras ya sea enrejando sus casas y viviendo en condominios privados vigilados las 24 horas del día, hasta que el mismo Estado ceda a privados la concesión de cárceles, donde el negocio sería que por cada preso el Estado subvencionaría al privado por su mantención, o sea el tema de la "industria de la seguridad" es un interesante negocio de explotar.

Luego la estigmatización público- mediática de los jóvenes urbano- populares contribuye a "ponerlos en vitrina" para ser detenidos por sospecha o por faltas menores y que se cuestione el mínimo legal para ser imputable. Entonces el sistema actúa como un círculo vicioso que impide o bloquea el ascenso social-cultural de ciertos sectores de la población joven especialmente de sectores modestos que buscan en estas subculturas identidad, sentido de pertenencia y seguridad emocional.

Dentro de la misma lógica, asistimos durante la década de los noventa a la progresiva retirada desde el centro de Santiago de sus históricos habitantes, que no fueron desplazados "a la fuerza" durante los años ochenta y que ven como hoy el centro de Santiago es ocupado por "minorías" como comunidades homosexuales y de mendigos.

4.2 Análisis de dos Tribus Urbanas: Okupas y raperos-hipoperos-grafiteros.

El o los grupos que me interesa estudiar dentro de este proceso son ciertas Tribus Urbanas se han tomado u "okupado" algunos barrios de la capital y no solo del centro histórico para reunirse y compartir sus estilos de vida. Dichas prácticas que para el establishment constituyen "ocupaciones ilegales de inmuebles públicos o privados" para ciertas Tribus Urbanas constituyen la posibilidad de desarrollar actividades artístico-culturales que van en directo beneficio de los vecinos y la comunidad en general puesto que no se busca lucro.

Dentro de esta realidad uno de los grupos más visibles al respecto es el de los Okupas, Tribu Urbana nacida en Europa y que se caracteriza por ocupar viejos edificios, casas y bodegas que están deshabitados o sin moradores conocidos. "La ocupación de viviendas y edificios vacíos para convertirlos en bases de operaciones de actividades políticas y de intercambio de ideas alternativas a las pautas culturales dominantes, se puede remontar al contexto europeo más reciente de décadas anteriores, si bien la antorcha continúa hoy día encendida.

Por una parte el movimiento de *squatters* se expandió por Inglaterra, Holanda, Dinamarca y Alemania con distintos matices en cada caso. Conjugaban desde las necesidades de alojamiento y reunión de grupos *punkies* (Londres) hasta la organización más estructurada de comunidades de vida alternativa o comunas *hippies* (Cristiania en Copenhague), así como las plataformas de los *provos* (Amsterdam) que hacían de la calle y de los eventos oficiales su blanco preferente de protesta.

En Berlín se llegaron a crear extensos barrios (170 bloques en los años ochenta, según Rodríguez, 1997) con todo tipo de servicios e iniciativas (contrainformativas y hasta empresariales), pero a raíz de la reunificación de las dos Alemanias, las autoridades intentaron ofrecerles **alternativas integradas de vivienda social en alquiler barato**, cuando no introdujeron los tanques para derribar a esas auténticas *dobles ciudades*. En Inglaterra, por ejemplo, los *squatter* no pudieron frenar la aprobación de la Criminal Act Bill en 1994 que a quienes no aceptaron sumisamente las viviendas oficiales ("*una forma de comprar a los jóvenes, que así no protestan*"), les prohibía el

activismo público, principalmente con fiestas *rave* y *traveller* (Grijalba, 1996), además de penalizar la okupación con cárcel y de acelerar los trámites del desalojo (Miranda, 1996).

En Italia, durante los años setenta se inició uno de los referentes más significativos para la okupación actual. Se trató de una oleada de ocupaciones extendida a viviendas, locales vacíos, fábricas, ayuntamientos, centros escolares y universitarios, que en el caso de los Centros Sociales Autogestionados continúa en gran medida hasta la actualidad. En la mayoría se dejó sentir la influencia de las reivindicaciones políticas del comunismo partidista (que pactó la no-revolución en la posguerra) tanto como de otros grupos de izquierda más radical y anti-parlamentarios como Autonomía Operaria (Tarrow, 1992).³⁶

En nuestro país una “okupación” famosa, talvez la primera en su tipo data del 2000 cuando en una casa deshabitada de Santo Domingo entre las calles Mac-Iver y Miraflores jóvenes artistas hicieron okupación de dicho espacio siendo desalojados por la fuerza pública unas semanas después.

La segunda “okupación” correspondió a una vieja panadería abandonada en el Paradero 4 de Vicuña Mackenna en la misma época, que fue habitada por jóvenes Punk que permanecieron un par de años en el lugar hasta que fueron finalmente desalojados.

Durante junio de 2005 y hasta hoy se produjo la okupación de un inmueble en la avenida República #550 que dichos jóvenes tomaron para vivir y hacer sus representaciones artísticas y culturales. Dicha acción es tratada como un caso de okupación ilegal de propiedad y está siendo llevada por la fiscalía correspondiente.

Las tres acciones corresponderían a usurpaciones u ocupaciones ilegales. Se puede decir que hasta cierto punto dichas acciones están emparentadas con las tomas de terrenos para obtener casa, pero en estos tres casos hay una voluntad colectiva de implementar actividades culturales y talleres de todo tipo en un afán de vivir en comunidad. Tampoco interviene o intermedia el Estado con el privado para comprar y/o arrendar dichos inmuebles para que los jóvenes puedan desarrollar sus artes. Ni menos les entrega subsidios. Entonces dichas acciones están inscritas dentro de un proceso más general que corresponde a una reocupación del centro histórico de Santiago pero ya no desde un carácter mercantil, como sería el caso de la inmobiliarias, sino basado en el común acuerdo establecido entre los jóvenes para revitalizar dichos espacios y el disfrute gratuito de la comunidad.

Para el Estado dichas acciones son ilegales. Para el Mercado están fuera de toda rentabilidad, pero el capital social que desarrollan en tanto movilizan recursos humanos y materiales para su desarrollo es innegable, aunque sean “flor de un día”.

Las políticas de “seguridad” ciudadana se inscriben también dentro de una política macro cual es la sospecha del otro, toda vez que recientes estudios de calidad humana dan cuenta de la desconfianza y temor de salir a la calle y tratar con extraños.

En este sentido todo el moderno aparataje para controlar el tránsito como las cámaras de control de tránsito, botón de pánico y otros serían elementos tecnológicos para “controlar” el desplazamiento de las personas las 24 horas del día. Una de las características de las Tribus Urbanas sería su constante “nomadismo” en el sentido de cruzar la ciudad una y otra vez hacia los lugares de diversión como estadios, pubs, malls y casas deshabitadas entre otras, evitando la persecución de Carabineros y el control de las torres de vigilancia.

Dentro de la misma lógica, el abandono de los espacios públicos y su utilización por parte de los jóvenes “ se percibe una fuerte criminalización en la utilización juvenil del espacio público, la que se asocia a un fuerte sentimiento de estigmatización y discriminación de la condición juvenil. El sentimiento que está a la base es el de estigmatización de sus prácticas sociales, lo que constituye

36 Anónimo: Conflictos urbanos y movimiento contracultural; en Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

de fondo un estigma a sus propias formas de construir identidades. En este contexto subsiste una crítica a la deficiencia de los modelos de participación ciudadana, las que se agudizan al considerar los efectos de la exclusión social y económica de las y los jóvenes”. 37

En un aspecto macro puedo señalar que “en el antiguo modelo fordista-keynesiano, los grupos hegemónicos conseguían el control social mediante la combinación de la represión y las reformas sociales y espaciales. Un modelo que dejaba espacio para las demandas y la acción de los ciudadanos, los sindicatos o la movilización social. En el marco del capitalismo desregulado hay cada vez menos espacio para la protesta o la disidencia. El modelo neoliberal tiende por el contrario a criminalizar la movilización y actuar represivamente” 38.

En este sentido los Okupas estarían invirtiendo el sentido mercantil de los edificios abandonados ya que no serían usados para habitación o negocio sino que para una comunidad cultural que ve en dichas actividades, ofrecidas en forma gratuita a la comunidad el “pago recíproco” o “trueque” por el hecho de que la sociedad los deje ocupar dichos espacios.

EL segundo grupo que a mi juicio reformula el espacio público son los llamados hip-hoperos, raperos y grafiteros que como señalé en el capítulo anterior contribuyen a remuralizar la ciudad proporcionándole a la ciudad un aire más pintoresco. Pero también son criticados por cuanto se dice que en estos grupos se ocultan delincuentes.

Si bien la estética de estos jóvenes es copia de sus similares norteamericanos y especialmente neoyorquinos como usar zapatillas de marca, los pantalones bajo la cintura y gorros deportivos lo distintivo sería a mi juicio el desarrollo de expresiones musicales como el rap y el hip-hop en cuyas letras encontramos temáticas contingentes.

Dichos grupos se apropian de espacios públicos. En sus comienzos, principios de los 90, ocupaban paseos comerciales como el paseo Las Palmas en Providencia y el Paseo San Agustín en Santiago Centro. Pero pronto se hicieron conocidos, mediante reportajes en diarios y revistas especializadas, en todo Santiago formándose grupos hip-hop, raperos y graffiteros que empezaron a ocupar plazas y parques que en ese entonces estaban prácticamente abandonados. Es aquí donde empiezan los conflictos con las autoridades. Porque si por una parte ellos ocupan espacios públicos deshabitados,

Por otra parte son vistos por las autoridades y comunidad como los “peligros” asociados a la delincuencia ya que por su presencia niños y adultos no pueden ocupar plazas ni parques. Desde que se empezaron a implementar los planes de seguridad ciudadana y más específicamente de “Comuna Segura”, las plazas y parques son más vigilados por patrullas de seguridad ciudadana y Carabineros. Luego las autoridades han tratado de ganarse la confianza y respeto de dichos grupos, siendo tal vez el hecho público más importante de dicha “alianza” la derogación de la “detención por sospecha” dictado por el ex Presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle en una ceremonia en el Palacio de la Moneda en 1999, donde participó y cantó el grupo más importante de hip-hop en ese momento, Tiro de Gracia, que por el hecho de haber participado en esa ceremonia recibió el repudio de sus colegas y jóvenes en general.

En suma, el sistema a través de las políticas de seguridad ciudadana donde convergen intereses políticos y económicos estigmatizaron a estos grupos: Okupas, raperos, hip-hoperos y graffiteros culpándolos de apropiarse de inmuebles abandonados, pero que tratan de desmercantilizar y resocializar dichos inmuebles a favor de la comunidad en el caso de los okupas y de ahuyentar a niños y jóvenes de plazas y parques en el caso del segundo grupo pero que utilizan dichos

37 Andrea Iglesias Larroquette: Agrupaciones, colectivos y movimientos juveniles en cuatro ciudades de Chile (Concepción, Viña del Mar, Cerro Navia y El Bosque): Estado de situación y propuestas para su fortalecimiento; en Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud, Año 1, Nro 1 julio/septiembre 2005, pág 182.

espacios para el desarrollo de sus expresiones. Señalaría que a comienzos del nuevo siglo y milenio el sistema ha cooptado dichas expresiones para mantener “contentos” y “controlados” los aspectos más rebeldes y disociadores de las juventudes urbanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Bade, Gabriela **Puro verso es tu Chile en la pobla**; en VVAA: El mundo de las poblaciones; en Colección Nosotros los Chilenos, N° 5, LOM, 2004, pp 64-87

Castillo E, Eduardo **Puño y letra; movimiento social y comunicación gráfica en Chile**; Ocho libro Editores, 2006, Santiago de Chile, Pág. 174.

Contardo, Oscar y García, Macarena. **La era ochentera: Teve, pop y under en el Chile de los ochenta**; Ediciones B, Santiago de Chile, 2005.

De Ramón, Armando: Santiago de Chile: 1541-1991.**Historia de una sociedad urbana**; Mapfre; 1992, Santiago de Chile, Pág. 244.

Ducci, María Elena. **Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana**; en Revista EURE, Vol 26, N° 79, Santiago de Chile, pág

Figueroa, Griselda. **Sueños enlatados; el graffiti Hip-Hop en Santiago de Chile**; Cuarto Propio, 2006, Santiago de Chile, pags 184-186.

Fuentes, Luis y Sierralta, Carlos. **Santiago de Chile, ¿ejemplo de una reestructuración capitalista global?** En Revista Eure (vol.XXX, N°91), PP.7-28, Santiago de Chile, diciembre 2004.

Gubern, Roman **El Eros electrónico**. Taurus, España, 2000, pág 48.

Hormigos, Jaime y Martín Cabello, Antonio: **La construcción de la identidad juvenil a través de la música**; RES nº 4 (2004), España, Pág. 266.

Iglesis Larroquette, Andrea. **Agrupaciones, colectivos y movimientos juveniles en cuatro ciudades de Chile** (Concepción, Viña del Mar, Cerro Navia y El Bosque):Estado de situación y propuestas para su fortalecimiento; en Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud, Año 1, Nro 1 julio/septiembre 2005, Pág. 182.

INJUV: Segundo Informe de la Juventud :**Condiciones de vida y políticas públicas; De la Transición al Bicentenario**;pág 259, en www.injuv.cl/segundoinformeinjuv2005

Lünecken, Graciela: **Violencia política** (Violencia política en Chile.1983-1986); Arzobispado de Santiago, 2000, Santiago de Chile, pág 41.

Maffesoli, Michel. **El tiempo de las Tribus; el declive del individualismo en las sociedades contemporáneas**. Icaria, Madrid, 1993 y El instante eterno: El retorno de lo trágico en las sociedades postmodernas; Taurus, 2001, Barcelona, España.

Martínez, Javier et alt: **Personas y escenarios en la violencia colectiva**; Volumen II, SUR Ediciones, 1990, Santiago de Chile, Pág. 166.

Márquez, Francisca. **Identidades urbanas en Santiago de Chile**: en Propositiones N° 35, marzo de 2006, Pág. 81.

Matus, Cristián. **Tribus Urbanas: Entre ritos y consumos. El caso de la discoteque Blondie:** en ULTIMA DÉCADA N°13, CIDPA VIÑA DEL MAR, SEPTIEMBRE 2000, PÁG. 6.

Molina, Juan Carlos. **Juventud y Tribus Urbanas;** en ULTIMA DÉCADA N°13, CIDPA VIÑA DEL MAR, SEPTIEMBRE 2000, PÁG 126.

Muñoz T, Víctor. **Imágenes y estudios cuantitativos en la construcción social de la juventud chilena; Un acercamiento histórico.:** en ULTIMA DÉCADA N°20, CIDPA VIÑA DEL MAR, JUNIO 2004, págs 16-17

Ortega, Eugenio (coord):**Desarrollo Humano en Chile Vol 1;** nosotros los chilenos: un desafío cultural: Libros del Ciudadano, LOM, 2004, Pág. 45.

Passerini, Luisa. **La juventud, metáfora del cambio** (dos debates sobre los jóvenes en la Italia Fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta) en Giovanni Levi y Jean Claude

Paz, Miguel y Ibáñez, Marcelo. **Apuntes de Historia del movimiento en Chile, Santiago Hip-Hop, la jungla de cemento;** en Revista la Cópula, 2001.

Ramos, Marcela y Guzmán de Luigi, Juan. **La Guerra y la Paz Ciudadana;** LOM, 2000, Santiago de Chile, Pág. 102.

Rodríguez, Alfredo: **Por una ciudad democrática.** SUR Ediciones, 1984, Santiago de Chile, pág 90.

Sabatini, Francisco y Arenas, Federico. Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile. EURE (Santiago), dic. 2000, vol.26, no.79, p

Schmitt : **Historia de los jóvenes;Tomo II,** La Edad Contemporánea, Taurus, España, 1996, págs 437-438.

Solé Blanch, Jordi, 2006, **Microculturas juveniles y nihilismos virtuales,** Revista TEXTOS de la CiberSociedad, 9. Temática Variada. Disponible en <http://www.cibersociedad.net>

Valencia P, Marco A. **Estudios sobre lo urbano. Deslindes disciplinarios y campos temáticos emergentes,** en Diseño Urbano y Paisaje Año 2 Número 6, 2005, Universidad Central, Santiago de Chile, Pág. 21.

Valencia, Marco / Martínez, Rodrigo: **Cartografías de Santiago. Procesos urbanos e imágenes representativas de la ciudad entre 1990-2000;** en Diseño Urbano y Paisaje Año 2, Número 5, 2005, pág 11.

Weinstein, José. **Los jóvenes pobladores en las Protestas Nacionales: Una visión sociopolítica;** CIDE, Santiago de Chile, 1989, Pág. 146. Para un estudio de las "generaciones juveniles durante el siglo XX" existe el libro de Gabriel Salazar y Julio Pinto: Historia Contemporánea de Chile; niñez y juventud, Vol V, LOM ediciones, 2002.